

Especial
Verano

Estrellas van en cruceros y algunos turistas hasta han llevado submarinos

Los panoramas de Nicole Kidman, Michael Douglas y Catherine Zeta-Jones en la Antártida

BANYELIZ MUÑOZ

Punta Arenas se consolidó como la antesala de una nueva postal del turismo internacional. La capital magallánica funciona como puerta de entrada a la Antártica chilena para viajeros de alto perfil que buscan experiencias fuera del circuito tradicional. En menos de una semana, tres figuras del cine mundial pasaron por Chile rumbo al continente blanco.

A comienzos de enero arribaron Michael Douglas y Catherine Zeta-Jones. Días después, Nicole Kidman siguió la misma ruta.

Para Marcelo Leppe, académico del Centro de Genómica, Ecología y Medio Ambiente (GEMA) de la Universidad Mayor y uno de los científicos chilenos con mayor trayectoria en el territorio antártico, el interés de estas visitas no responde al azar. Con más de dos décadas de trabajo en la zona, sostiene que el principal imán está en los atributos naturales del continente.

"Los famosos aprovechan de ver los glaciares, la fauna, ballenas, elefantes marinos y gran concentración de mamíferos en las zonas costeras, pero principalmente las pingüineras", afirma.

La flora también despierta curiosidad, aunque sea escasa. Leppe aclara que se trata, en su mayoría, de especies adaptadas a condiciones extremas. "La mayoría es flora criptogámica, musgos y líquenes. También hay dos plantas vasculares, que son el pasto antártico y el clavelito antártico, que crecen en pequeños manchones en las zonas que están descubiertas de hielo", precisa. A ese paisaje se suma una geología singular.

Tipos de turismo

Leppe dirigió el Instituto Antártico Chileno entre 2018 y 2024 y hoy es vicepresidente del Comité Científico para la Investigación Antártica (SCAR). Llegó por primera vez a ese continente en 2002 y desde entonces no ha dejado de volver. En ese trayecto ha coincidido con científicos, autoridades y celebridades, lo que le permite distinguir distintos perfiles de visitantes.

"Un grupo corresponde a quienes quieren hacer turismo neto, es decir, conocer una de las últimas fronteras del conocimiento humano. Todavía existen muchos mitos sobre la Antártica. Hay personas que incluso inventan fake news, como pirámides, muros de hielo o bosques. Quienes trabajamos en ciencia sabemos que eso no es así. Dentro de este grupo hay famosos que hacen turismo extremo", sostiene.

Van a conocer ballenas, pingüineras, una geografía inhóspita y el silencio absoluto. La lista incluye a Tom Hanks, Javier Bardem, Richard Dawkins, Alberto de Mónaco y Will Smith.



Nicole Kidman fue vista en Punta Arenas.



Una de las máximas atracciones es ver la fauna de un lugar extremo.

Grupos de turistas toman cruceros para ver los hielos australes.

Un segundo segmento apunta derechamente al lujo. "Existen cruceros de alto nivel que han llegado a la Antártica. Algunos han llevado incluso submarinos propios para observar la biodiversidad. Es uno de los continentes que cambia con mayor rapidez frente al escenario de cambio global, por lo tanto el turismo ofrece la posibilidad de ver un mundo que se transforma aceleradamente", explica.

El tercer grupo lo integran figuras públicas con un compromiso ambiental explícito. "Algunos trabajan con ONG, han hecho documentales en la Antártica o están interesados en divulgar lo que ocurre allí. Las temperaturas extremas afectan el devenir de la biodiversidad y también el paisaje", advierte.

En su experiencia, Leppe ha recibido a personalidades de primer nivel. "He cono-

cido a muchos premios Nobel y científicos muy famosos, como Richard Dawkins. Lo recibimos en la base Escudero y le mostramos la actividad que Chile desarrolla en ciencia antártica. Son visitas breves", relata.

A esa lista suma al príncipe Alberto de Mónaco, a quien guió durante su estadía en bases chilenas, y al actor español Javier Bardem, conocido por su activismo ambiental. También recuerda el paso del actor estadounidense Will Smith por Punta Arenas. "El continente antártico es un lugar que concita la atención mundial por cómo están ocurriendo las cosas", comenta.

Experiencia distinta

Francisco Santa María, director de la Escuela de Turismo y Hospitalidad, coincide en que la Antártica representa una alter-

nativa distinta para este tipo de viajeros. "Una de las razones por las cuales personas con mayor fama visitan el último confín del mundo es la exclusividad. No es un viaje barato ni al que cualquiera pueda acceder", señala.

De acuerdo con las cifras que maneja, cerca de 100 mil personas visitan la Antártica cada año. "Es un número muy bajo si se compara con grandes capitales como Nueva York, Madrid o París, que reciben millones de turis-

tas", apunta.

Santa María destaca además el auge de los cruceros de expedición. "Compañías como Silversea, Scenic o Ponant operan verdaderos palacios flotantes. Cuentan con chefs con estrellas Michelin, spas de primer nivel, helicópteros y una logística pensada para un público muy exigente", detalla.

A ese atractivo se suma un elemento intangible: el silencio. "En la Antártica predomina una calma absoluta, lejos del ruido de la ciudad. Eso ha despertado el interés de figuras como Bill Gates, Leonardo DiCaprio, Tom Hanks o James Cameron, que han visitado el continente o han manifestado su intención de hacerlo", asegura.

"Ese silencio blanco, del que tanto se habla cuando se menciona la última frontera, es una de las razones que explica por qué la eligen personas con alto poder adquisitivo", dice.